

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Elección y segregación; sexualidades en juego.

Dal Maso Otano, Silvina, Sabelli, Noelia y
Wainszelbaum, Veronica.

Cita:

Dal Maso Otano, Silvina, Sabelli, Noelia y Wainszelbaum, Veronica
(2016). *Elección y segregación; sexualidades en juego. VIII Congreso
Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII
Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/691>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/pzo>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

ELECCIÓN Y SEGREGACIÓN; SEXUALIDADES EN JUEGO

Dal Maso Otano, Silvina; Sabelli, Noelia; Wainszelbaum, Veronica
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Nos proponemos investigar las diferentes elecciones sexuales desde la teoría psicoanalítica, en donde el concepto de pulsión es el fundamento, en contrapunto con otras posiciones teóricas. Tomamos la noción del nuevo derecho, diferenciando derecho del deber, en tanto para Freud el imperativo de goce es el superyó. Asimismo articulamos lo que podría decir el psicoanálisis sobre la discriminación y la segregación con las teorizaciones al respecto de otros autores provenientes de otros campos del saber.

Palabras clave

Psicoanálisis, Sujeto, Sexualidad, Segregación

ABSTRACT

CHOICE AND SEGREGATION; SEXUALITIES INTO PLAY

We intend to investigate different sexual choices from psychoanalytic theory, where the drive concept is the foundation, in counterpoint with other theoretical positions. We take the notion of the new law, distinguishing right of duty, while for Freud the imperative of enjoyment is the superego. Also we articulate what psychoanalysis could say on discrimination and segregation with theorizing about other authors from other fields of knowledge

Key words

Psychoanalysis, Subject, Sexuality, Segregation

“Lo tocante al ser está estrechamente ligado a esta sección del predicado. Entonces nada puede decirse de él si no es con rodeos que terminan en impases, con demostraciones de imposibilidad lógica, donde ningún predicado basta. Lo tocante al ser, a un ser que se postule como absoluto, no es nunca más que la fractura, la rotura, la interrupción de la fórmula ser sexuado en tanto el ser sexuado está interesado en el goce.” [i]
Lacan, J.

La teoría psicoanalítica se sostiene en un edificio teórico en donde el concepto de pulsión es fundamental porque abre los caminos al concepto de sexualidad. Lo que conocemos como sexualidad es una construcción de Freud que ha seguido un camino que lleva desde la ampliación del concepto como los modos de satisfacción hasta que en Introducción del Narcisismo, trabaja la teoría libidinal, llegando en El más allá del principio del placer a establecer su último dualismo pulsional.

Luego, si, como lo afirma Lacan, el goce es efecto del significante, al mismo tiempo nos encontramos con que ese efecto no se reintegra en el campo significativo, sino que lo excede. A su vez, afirma que se goza de un cuerpo, con todas las ambigüedades en juego. “Un cuerpo es algo que se goza. No se goza sino corporeizándolo de manera significativa” [ii]

El Psicoanálisis, a partir de Freud, pone de relieve la relación no natural del sujeto con su cuerpo y con el otro. La sujeción al campo

simbólico, que hacia el final de la enseñanza de Lacan se distingue entre los efectos de *Lalangue* y el ordenamiento que produce el lenguaje, hace que tal relación implique hiancia, malentendido, y, finalmente: no-relación. No puede escribirse la relación sexual, una proporción entre los goces, definición de lo imposible como imposible de escribir.

Si, según Lacan, las pulsiones son el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir, seguimos la pista freudiana de ese concepto límite que designa el campo de lo sexual para los seres hablantes, la palabra articulada a los primeros cuidados despierta por apuntalamiento la búsqueda de satisfacción en los bordes del cuerpo que, de esa manera, deviene cuerpo erógeno. La fuerza constante en busca de satisfacción en las zonas erógenas será, al mismo tiempo, medida de exigencia de trabajo para lo psíquico, por su trabazón con lo corporal. Se abre, así, una dimensión que será articulable a la palabra y otra que persistirá más allá, irreductible, relanzando la búsqueda de satisfacción.

Sólo secundariamente se produce la posibilidad de articulación vía una toma de la palabra por parte del sujeto, y la posibilidad de re-vestimiento de la multiplicidad anárquica de la sexualidad perversa polimorfa, por parte del nuevo acto psíquico que constituye al yo como unidad libidinal. Y todas las posibilidades de identificaciones que constituirán las singularidades subjetivas de cada quien, incluyendo la asunción de una posición sexuada, dependerán de una identificación estructural, primaria, al significante mismo, en tanto implica diferencia, *per se*.

El deseo es presentado como respuesta y defensa frente al goce. En definitiva, toda la actividad psíquica, incluido el síntoma, se ubican del lado de esa respuesta necesaria. Todo lo articulable se despliega alrededor de un punto imposible de articular. Lo que es del orden de la ley se ubica como prohibición sobre el lugar de la imposibilidad, habilitando distintas maneras de arreglárselas con esa juntura entre defecto y exceso. Esas distintas maneras implicarán diferencias de interpretación.

En el campo de la sexualidad humana nos encontramos con la multiplicidad referida a los muchos modos de hallar satisfacción, de los múltiples modos de goce, y los posicionamientos subjetivos construidos alrededor de ellos, como modo de vehiculizarlos al mismo tiempo que de defenderse de ellos. Paradojas inherentes a la estructuración misma de las subjetividades. La tendencia al ordenamiento binario: hombre – mujer, no termina de resolver esa multiplicidad subyacente. Las fallas de la función de la nominación que afecta a cada sujeto en su constitución como tal, depende de la imposibilidad de la identidad, sobre la que se teje la función de la identificación, de las identificaciones. Esa función necesaria y fallida a la vez de la nominación queda demostrada especialmente en el campo del intento de nombrar lo que el binarismo no alcanza a nombrar, reproduciendo al infinito esa misma dificultad: hétero, homo, transexual, trans género, etc.

Se nos impone en este punto una alusión a la ley promulgada en nuestro país en 2012 sobre la Identidad de género (ley 26.743). Se

destaca que es única en el mundo porque no obliga a la intervención quirúrgica de reasignación de sexo para establecer un cambio a nivel de la identidad de género. Implica una apertura y un amparo del derecho a la solicitud de un cambio a nivel de la nominación sin exigir un correlato de concordancia orgánica. Es decir que deja un espacio para alojarse un abanico mucho más extenso de situaciones subjetivas que no se ordenan en esa concordancia.

Tomemos como referencia el artículo 11°, donde dicha ley establece: Derecho al libre desarrollo personal. Todas las personas mayores de dieciocho (18) años de edad podrán, conforme al artículo 1° de la presente ley y a fin de garantizar el goce de su salud integral, acceder a intervenciones quirúrgicas totales y parciales y/o tratamientos integrales hormonales para adecuar su cuerpo, incluida su genitalidad, a su identidad de género autopercebida, sin necesidad de requerir autorización judicial o administrativa.

Nos conviene recordar aquí la afirmación de que **“El derecho no es el deber. Nada obliga a nadie a gozar, salvo el superyó. El superyó es el imperativo del goce; Goza!”** [iii]

Lacan ubica que con el discurso analítico **“podremos sacar algunas consecuencias de los dichos (...) en el análisis de quienquiera, por necio que sea, puede alcanzarse algún real”** [iv]. Lo real de lo que se trata, vinculado a lo serial, **“no se obtiene sino después de un largo tiempo de extracción, de extracción a partir del lenguaje, de algo que está prendido a él...”** [v]

Desde el campo del Psicoanálisis, en su práctica, contamos con las coordenadas para ofrecer un lugar y un tiempo para que se desplieguen, en los dichos y en lo que los ex - siste: el decir, las ambigüedades, contradicciones, inhibiciones, defensas, deseos, modos de goce, etc. que habitan en un sujeto confrontándolo a la perturbación de responder a ese cuerpo erógeno que es suyo y ajeno a la vez, ofreciendo una alternativa a la precipitación en respuestas compulsivas que responden a los imperativos de goce contemporáneo. Tomamos un contrapunto teórico como apuesta que nos invita a reflexionar sobre los conceptos que hemos desarrollado, con el trabajo **“Imitación e Insubordinación de género”** de Judith Butler, podemos ubicar, en ese sentido algunas consideraciones que realiza en torno a la sexualidad y la asunción de un género. En este sentido puntualizamos algunas consideraciones, que la acercan en un aspecto y la alejan en otros, de lo que hemos planteado anteriormente y constituye el pilar mismo de la teoría psicoanalítica.

J. Butler comienza su texto preguntándose por el “ser lesbiana”; apunta a pensar si ser lesbiana tiene que ver con algo más que la elección sexual, si hay alguna especificidad de ese ser. Lectora de Freud y Lacan, adopta el término de “opacidad sexual” que designa el lugar mismo del inconsciente para oponerlo a la categoría de yo, el cual recubre la sexualidad, en otros términos la sexualidad es opaca para el propio yo.

“Siempre es confuso lo que se quiere decir cuando se invoca el significante lesbiano, no solo porque su significación esta fuera del control de uno, sino también porque su especificidad solo puede ser demarcada por exclusiones que regresan para desbaratar su declaración de coherencia (...) si yo proclamo ser una lesbiana, yo “me hago visible” solo para producir un closet nuevo y diferente. El tú ante el cual me hago visible ahora penetra en una distinta región de opacidad. En efecto, el lugar de la opacidad es simplemente desplazado: antes no sabías si yo “era”, pero ahora no sabes lo que eso significa, lo que quiere decir que la cópula está vacía, que no puede ser sustituida por un conjunto de descripciones” [vi]

La idea de copula de “vacía” remite a la división del sujeto que es opaco sobre sí mismo; hay cosas de sí mismo a las que no accede porque para el yo, por su estructura, es imposible leer esa opacidad. Salir del Closet significa solamente la creación de uno nuevo.

¿Qué es lo que determina el significado de ser lesbiana? Despliega una serie de posibilidades que llevan a la conclusión de que no hay determinación posible; ¿Es el acto? ¿La fantasía? ¿El género? ¿La anatomía? La no determinación se define por la interacción compleja de cada uno de estos componentes en diferentes grados de comunicación.

En su pregunta por la especificidad se opone a las concepciones negativas de ser lesbiana como una “mala copia” o “falsificación “del original. En estas coordenadas lo “hétero” sería el original y lo “homo” la copia.

La autora introduce una idea acerca del modo en que todos asumimos un género que resulta novedoso para nosotros y que es importante destacar. Según este planteo el travestismo es el modo habitual en que todos nos apropiamos de un género, es una imitación que no tiene un original. No hay modelo original, sino que el original es producido por la copia. De este modo el ser travesti se transforma en performativo; el travestismo es una forma de decir como cada uno en su historia asume un género. ¿Cuál es la consecuencia de esta consideración? Se desprende la idea de que el género no le pertenece a ningún sexo de manera natural, cuestión que constituye un punto de llegada en el camino de la deconstrucción de la idea de que sexo biológico tiene adherido un género.

Volvamos en este punto a la referencia freudiana;

“En el sentido del psicoanálisis, entonces, ni siquiera el interés sexual exclusivo del hombre por la mujer es algo obvio, sino un problema que requiere esclarecimiento...” [vii]

Este modo de pensar la sexualidad insertado dentro de la lucha por un lugar tanto en el ámbito social como jurídico de aquellos portadores de estos modos de autonominación, creemos, actualizan la operación freudiana que ha llevado como hemos dicho al principio a romper con el orden de lo natural.

Butler concluye su planteo señalando que el esfuerzo por dilucidar la especificidad del ser lesbiana solo ha producido disputas y negaciones y deja en claro que no hay necesariamente elementos en común entre las lesbianas, excepto que todas saben cómo funciona la homofobia contra las mujeres.

El punto al que arribamos con la mencionada autora nos permite el enlace con el psicoanálisis y un modo posible de abordaje de lo que entendemos por discriminación.

Sobre discriminación y la segregación:

“Los seres humanos, tanto en forma individual como colectiva, no aceptan, rechazan sus propios aspectos oscuros, sus partes malditas, como las llamaba Bataille. ¿Cómo se defienden de esto? Pues, se lo atribuyen a otro u otros. El odio hacia sus aspectos oscuros lo desplazan hacia el exterior. Además, como el otro siempre tiene un modo de satisfacción diferente al propio, esa extranjería es tomada como hostil. Tomar lo diferente, lo extranjero, “lo que no es como uno” como enemigo, es el fundamento de la segregación en todas sus formas. Atacar a lo extranjero, odiando lo oscuro propio, desplazado a otros, le permite a las personas creer tener una imagen unificada y bella de sí misma.” [viii]

Osvaldo Delgado nos introduce así en un modo posible de pensar la

discriminación y la función que esta cumple para el sujeto. Por su parte, Judith Butler concluye que si hay algo que a las lesbianas las hace "iguales" es que todas sufren la discriminación homofóbica; es interesante destacar como aquella operación que produce discriminación separándolas del conjunto, también produce al mismo tiempo un nuevo lugar en donde "todas las lesbianas" se encontrarían en una cierta igualdad. Por otro lado, Osvaldo Delgado nos muestra como, en un punto, resulta necesario el rechazo de lo otro, lo extranjero para la preservación de la propia imagen; aquello sobre lo que se deposita la hostilidad resulta amenazante porque representa los aspectos oscuros no aceptados.

En relación a la clasificación-segregación, los franceses diferencian la discriminación visible de la invisible, y respecto de la homosexualidad, desde el lenguaje, en nuestro idioma, se hace diferencia en este sentido: homosexual-gay-marica-travesti, transexual etc, en donde la expresión tomada anteriormente, "salir del closet" hace referencia a hacer visible lo ocultado.

Asimismo, Silvia Oms en su libro, "Amor, locura y violencia en el siglo XXI, hace referencia a la inclusión de los sujetos en una clase y las implicancias de eso desde el punto de vista del psicoanálisis.

"(...) es claro observar que los fantasmas, que se muestran sin mediaciones, y los sujetos, que se tornan idénticos a sus supuestas inclinaciones pulsionales hasta llegar a tener el nombre de esas inclinaciones ("los canibales", "los sádicos", "los masoquistas", "los fetichistas", "los bisexuales", "las bulímicas", "las anoréxicas", "los drogadictos", "los homosexuales", etc), pierden singularidad para formar parte de una clase. Resulta notable que los sujetos ya no están representados por significantes rectores que los nominan en el espacio público, y que clásicamente señalan su lugar en lo social, sino por maneras de gozar que inusualmente se confiesan". [ix]

El psicoanálisis se ocupa de la singularidad y en ese punto ningún sujeto encaja en ninguna categoría ni clase que quiera nombrarlo. En la misma línea la autora destaca como los sujetos en la actualidad se vuelven idénticos a sus modos de gozar, lo cual les da un nombre del cual se apropian. Por otro lado, respecto a la clasificación, el psicoanálisis nos enseña que la relación de objeto puede estar en consonancia con el deseo o ser sintomática, si bien Lacan ubica al partenaire como el partenaire síntoma.

En su libro Homos, Leo Bersani comienza el prólogo con esta afirmación;

"Nadie quiere que lo llamen homosexual" [x]

Hace alusión a la "crisis definicional" que se desprenden de las teorizaciones de Butler y otros autores que cuestionan el régimen de "lo normal". El autor plantea una reformulación que oscila entre la aceptación y el cuestionamiento de la categoría homosexual. En este punto se pregunta ¿Por qué la identidad está relacionada con la preferencia sexual? Asimismo ¿Por qué la preferencia sexual tiene que encajar dentro del binarismo hétero u homo?

Además propone trabajar la especificidad de lo gay, en tanto se pregunta; ¿cuál es la especificidad de lo gay? es deseo de lo mismo, si hay algo de la otredad en juego o no? cuestiona que la homosexualidad sea deseo de lo mismo.

Plantea la homocidad como sinónimo de mismidad; ¿esta conlleva el deseo de lo mismo? y además habría una manera diferente de socialidad. Cuestionando las formas de relación; la relacionalidad, el lazo social, preguntándose por la particularidad en el deseo gay, en tanto sí, sería abrir a otro modo de lazo social.

Bersani introduce la idea de "desgayar" la "gaycidad", pensada como la aceptación social; es acoplarse, adaptarse, hacerse

aceptar por la cultura, ir metiéndose en ella. Este desgayarse implica que se produzca una desexualización en tanto se mimetizan en la cultura. Lo novedoso en este autor es que plantea esta actitud como un movimiento que contribuye a hacer más fuerte la opresión homofóbica.

La visibilización de lo Gay

"Nunca antes fueron tan visibles los hombres y mujeres gay(...) "estamos en todas partes", esto debería entenderse como algo más que una respuesta desafiante a quienes querían segregarnos o, mejor, erradicarnos(...) la visibilidad es una precondition de la vigilancia, la intervención disciplinaria y, en el límite la limpieza de género"[xi]

Bersani sigue la referencia de Foucault quien ha sostenido "una psicología del deseo trazó los mapas psíquicos legibles en los que, antes de que pudiera ocuparse el territorio, había que asignar sus lugares a los seres humanos"[xii]

En este punto el psicoanálisis sostiene una posición diferente, ya que no hay lugares de antemano a ser ocupados sino una posición sexual que sería el resultado de un complejo proceso de sexualización.

El eje del planteo de este autor se centra en lo que él define como la presencia y la ausencia gay. Afirma que en los Estados Unidos, el crecimiento de la homofobia ha sido directamente proporcional a la visibilización de los homosexuales dando cuenta así de que el hecho de salir del closet solo ha servido a los fines de seguir sosteniendo la vigilancia y el control de aquel grupo del cual "lo hétero" quiere diferenciarse, y según su postura, en el trasfondo, como fin último su eliminación. En este sentido el sida, ha vuelto a los gays "fascinantes" porque, según Bersani, los ha hecho más visibles, y esta mayor visibilidad en torno a la muerte inminente lleva consigo la anhelada invisibilidad.[xiii]

Es importante en este punto retomar la referencia de Osvaldo Delgado: "tomar lo diferente, lo extranjero, "lo que no es como uno" como enemigo, es el fundamento de la segregación en todas sus formas"; en este sentido sería posible plantear la paradoja de la visibilización de los homosexuales como un hecho que ha permitido reconocimiento tanto social como jurídico de quienes luchan y al mismo tiempo ha resultado una herramienta de la persecución homofóbica para la segregación y en última instancia la eliminación del otro en tanto se presenta como lo diferente, lo extraño y consecuentemente como lo hostil.

NOTAS

[i] Lacan, j., (2001, pag 19) Seminario 20, 21/11/72. Buenos Aires. Paidós.

[ii] Id, Pag 32.

[iii] Id, pag 11.

[iv] Id, pag 31.

[v] Id, pag 29.

[vi] Butler, J., (2000, pag 90) Imitacion e Insubordinacion de Genero. Grafias de Eros. Buenos Aires. Edelp.

[vii] Freud, S., (1905, pag 132) Tres Ensayos de Teoria Sexual. Buenos Aires. Amorrortu Editores.

[viii] Delgado, O., (2015, pag 26) Consecuencias Subjetivas del Terrorismo de Estado. Buenos Aires. Grama Ediciones.

[ix] Oms, S., (2016, pag 21) Amor, Locura y Violencia en el Siglo XXI. Buenos Aires. Paidós.

[x] Bersani, L., (1998, pag 13) Homos. Buenos Aires. Manantial.

[xi] Bersani, L., (1998, pag 24) Homos. Buenos Aires. Manantial.

[xii] Bersani, L., (1998, pag 24) Homos. Buenos Aires. Manantial

[xiii] Bersani, L., (1998) Homos. Buenos Aires. Manantial.

BIBLIOGRAFÍA

Bersani, L., Prologo: Nosotros en Homos. Manantial. Bs. As. 1995.

Butler, J., Imitación e insubordinación de género. En Grafías de Eros. Edelp. Bs. As. 2000.

Delgado, O., Consecuencias subjetivas del terrorismo de estado, Grama ediciones, Bs. As, 2015.

Freud, S., Tres ensayos de teoría sexual. Amorrortu. Bs. As. 2005

Lacan, J., Seminario 20, 21/11/72. Buenos Aires. Paidós.2001

Oms, S., Amor, locura y violencia, en el siglo XXI. Ediciones Paidós, Bs. As, 2016